



Maderas del Pueblo del Sureste, A.C.

"Por una sociedad justa, en armonía con la naturaleza"

AGUA Y TERRITORIOS INDÍGENAS EN CHIAPAS, MÉXICO (EL CASO DE LA COCA COLA EN LA REGIÓN ALTOS)

(Lima, Perú; julio 2007)

"... Aún no se veía la superficie de la tierra sino que sólo estaba el mar represado, y sólo el vacío del cielo... Sólo el germen del agua, en la mar sosegada en las aguas serenas. Sólo estaba el silencio, el reposo, en la oscuridad, en las tinieblas... Sólo estaba el Creador y Formador; los gérmenes de las cosas estaban puestos por Él, con toda pureza, en las aguas... Esta agua se desembarace, y cuando se refina en mares y ríos, quede el Uleu, la tierra. Así quedará todo limpio y se podrá sembrar en el cielo y la tierra, y de esa manera las criaturas que nazcan no tendrán obstáculos, ni existirán éstos cuando nazcan los hombres..."

(El Popol Vuh- Libro Sagrado de los Mayas)



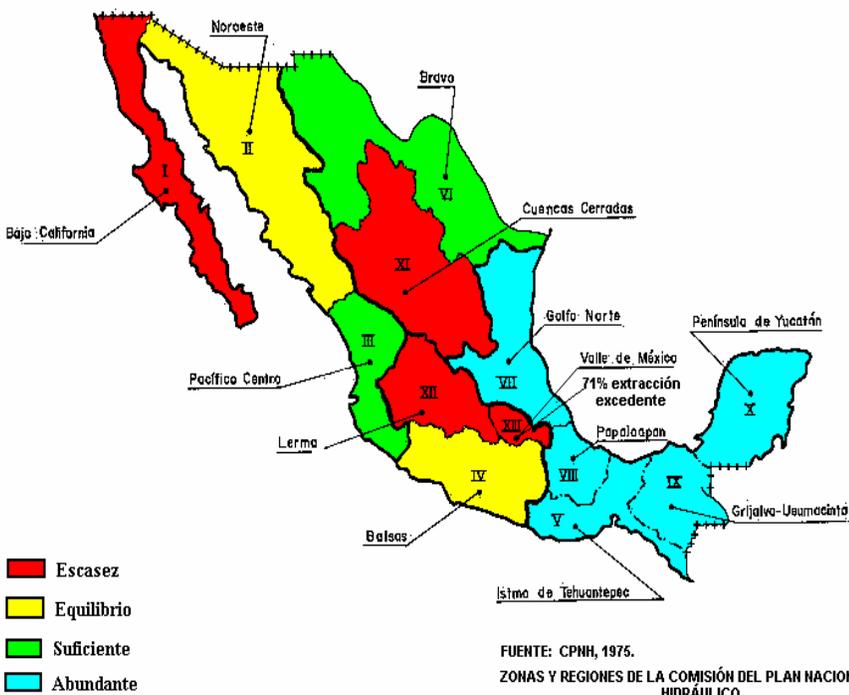
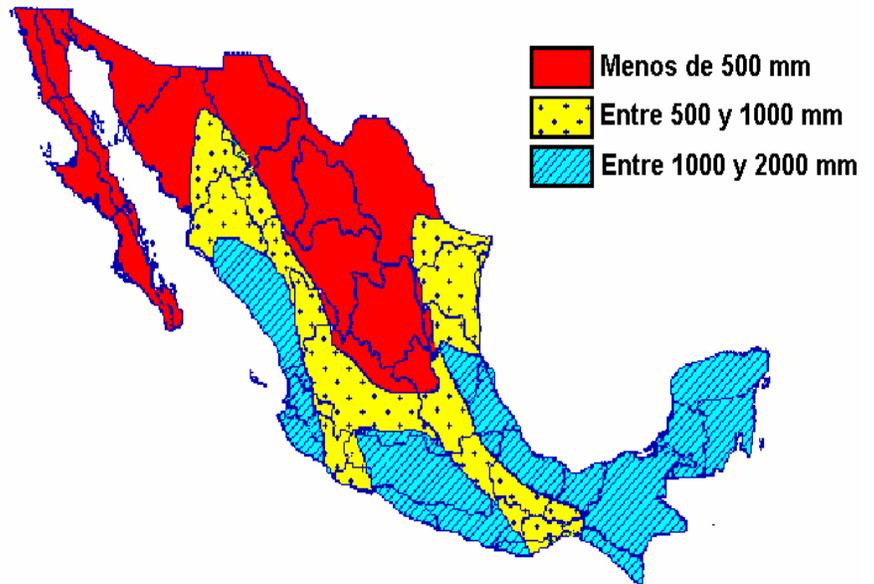
PACTO DE GRUPOS
ECOLOGISTAS

OFICINA CHIAPAS
Comaleras Nº 8-1,
Priv. Misión de las Rosas
Barrio Sn Diego C.P. 29270
San Cristóbal de las Casas, Chis
Tel y fax 01 967 674-5392
cel. 967 101 7491

Contacto D.F.
Cel. 044 55 1128 9427
m_a_zules@hotmail.com
www.maderasdelpueblo.org.mx

A. El Agua en México

El panorama mundial que presenta actualmente el agua, (contaminación acelerada de caudales y mantos; escasez por deforestación, sequía y pérdida de manantiales; conflictos locales y regionales por su acceso y uso; agresivas políticas de privatización) se reproduce y refleja -a diferente escala y de diferente manera- en México, país que está todavía considerado como una nación de presión moderada sobre el agua, con una precipitación promedio de 772 mm/año y una disposición natural media nacional de 472 km³ de escurrimiento superficial virgen y de recarga de acuíferos, de los cuales -para el año 2000- se extraían sólo 72 kms³ para los distintos usos y



consumos. Cabe señalar que este elemento vital tampoco se encuentra ni equitativamente distribuido, ni racionalmente utilizado.

A nivel regional por ejemplo, el Sureste de México concentra el 68% de los escurrimientos y únicamente el 23% de la población, mientras que el norte, noroeste y centro (zonas donde se concentra el 77% de los habitantes de población) el escurrimiento sólo llega al 32%.

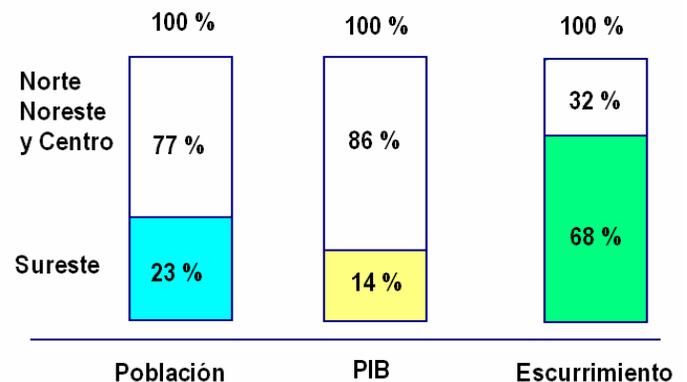
A nivel de usos, el 78% del agua extraída de montes, ríos, arroyos y lagos, tiene un destino agrícola; el 2% pecuario, el 8% se va a la industria y el 12% al uso público urbano.

A nivel de sectores de población; la población urbana -concentrada paradójicamente en las zonas centro

y noreste del país- dispone en un 94.6% de agua potable, mientras que de la población rural -ubicada mayoritariamente en el sur-sureste- sólo alcanzan este beneficio el 68% de las familias.

En nuestro país también podemos observar las nefastas y depredadoras consecuencias en el agua, del globalizante modelo de desarrollo que, como Nación, nos hemos empeñado en seguir: de las seis principales cuencas hidrológicas de México, tres de ellas se encuentran en un nivel muy alto de contaminación por desechos industriales, petroleros, urbanos y pesticidas, que las hacen no aptas para consumo humano (el Lerma-Santiago, el Alto Balsas y el Coatzacoalcos); otros dos alcanzan ya un nivel medio (el Papaloapan y

CONTRASTES AGUA DESARROLLO



el Grijalva) y sólo en una de ellas, sus aguas se encuentran todavía en un nivel aceptable de pureza: la cuenca del Río Usumacinta, que es a la vez el río más caudaloso de nuestro país, y cuya desembocadura en el Océano Atlántico –unido en su parte final con el Río Grijalva- se encuentra frente a frente en línea recta (Golfo de México de por medio) con la desembocadura del Río Mississippi, paradójicamente la cuenca de agua dulce mayormente contaminada del mundo, pues arrastra en su caudal los desechos tóxicos de la zona más industrializada y “desarrollada” del planeta: la costa este de los Estados Unidos de Norteamérica.

B. El Agua en Chiapas

Chiapas es la entidad del país con mayor disposición de agua dulce por habitante. Esto se debe a la alta precipitación pluvial que recibe por su ubicación geográfica (al sur del país, con una mayor cercanía al Ecuador y cerca de los Océanos, Pacífico -sobre el cual Chiapas tiene un litoral de 256 kms y Atlántico -hacia el Golfo de México- a través del Istmo de Tehuantepec y Tabasco, y hacia el Mar Caribe, a través de la vecindad con la Península de Yucatán).

Sumado a lo anterior, la accidentada topografía existente en el estado, hace posible la existencia de los más variados microclimas y ecosistemas, provocando la captación de lluvias y humedad en gran parte del territorio y con ello, la formación de los caudalosos sistemas hidrológicos Grijalva y Usumacinta

Al mismo tiempo, por esta condición de montañas y cubierta forestal, existen en los territorios indígenas de Chiapas, un sinnúmero de manantiales y, sin duda, mantos acuíferos que hacen de ciertas regiones un apreciado botín para empresas multinacionales embotelladoras de agua (sea como tal ó como refresco de sabor).



Además, resulta paradójico (y altamente injusto) que, siendo Chiapas una de las entidades con mayores niveles de precipitación y presencia del líquido, clasificado oficialmente como abundante y poseyendo como ya dijimos, el sistema hidrológico más caudaloso del país (Grijalva-Usumacinta), sea a la vez, una de las entidades -y la zonas de los Altos y Selva dos de las regiones- con mayor carencia de sistemas de distribución de agua potable a nivel de comunidades.

Cabe señalar que, la ya expuesta presencia de topografía accidentada/variación climática, hace también que Chiapas sea el segundo estado con mayor biodiversidad del país, al punto que es la segunda entidad nacional en cuanto a la existencia de pueblos

indígenas y de población hablante de lenguas originarias. Ello implica que ambos recursos naturales estratégicos -riqueza biológica y agua- se encuentren mayoritariamente en territorios indígenas.

C. La Coca Cola, el agua y los territorios indígenas en Chiapas.

Símbolo paradigmático de la globalización del capitalismo, la empresa Coca Cola ha tenido una espectacular penetración y posicionamiento ideológico, territorial y de apropiación de recursos hidrológicos en México y particularmente, en el estado de Chiapas.



Mientras a nivel nacional, el consumo de refrescos alcanza la cifra de 480 refrescos de 600 mililitros por persona al año (2° lugar mundial) 60% de los cuales corresponden a la marca Coca Cola.

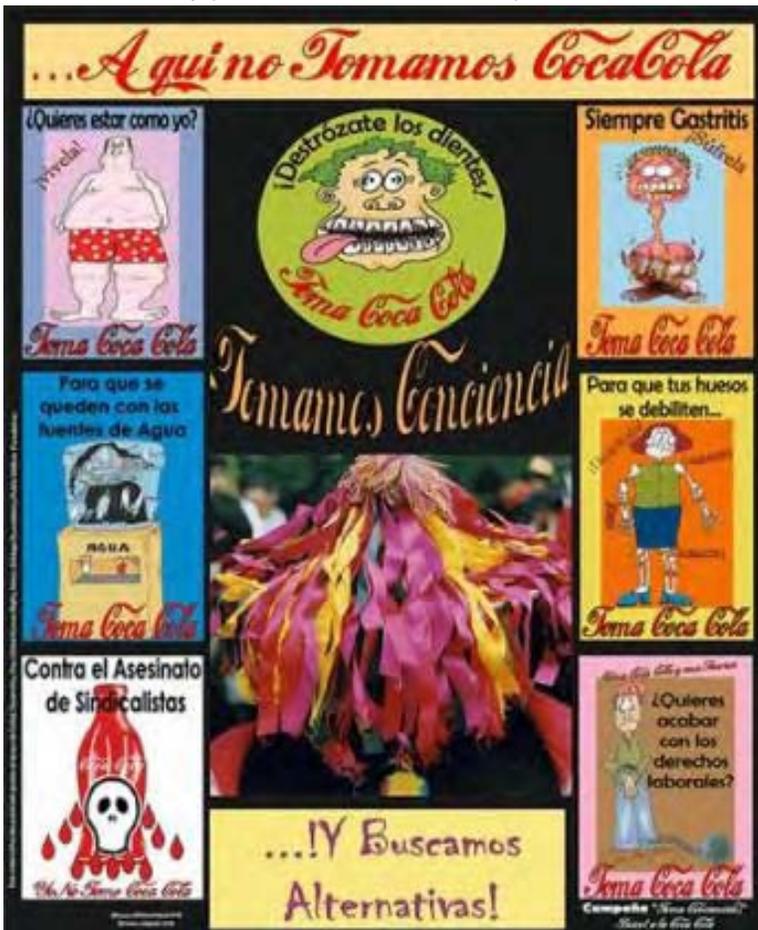
En Chiapas, el investigador Gustavo Castro del Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria AC (CIEPAC) realizó un estudio de caso en la región de Los Altos, del cual resultó que al menos 17.5% (\$2,555.00/año) de la retribución de un salario mínimo diario, es gastado por un jornalero agrícola en consumo de Coca Cola (dos refrescos en promedio).



De ahí CIEPAC estimó que, si en una familia indígena al menos tres miembros de ella consumen esta cantidad de refrescos, al año están gastando \$7,665.00 pesos en refrescos. Si eso se proyecta a una comunidad de 200 familias, la cantidad se eleva \$1, 533,000.00 pesos/año. Elevando este cálculo a todo un Municipio indígena de al menos 10 comunidades entonces, más de \$15 millones de pesos estarán yéndose a incrementar las ganancias de la multinacional, desperdiciándose así la oportunidad de ahorrar e invertir social y productivamente dicho capital.

Lo que sí es un hecho empíricamente comprobable, es la brutal expansión territorial y penetración ideológico-cultural de esta empresa, en todas las regiones y comunidades de Chiapas.

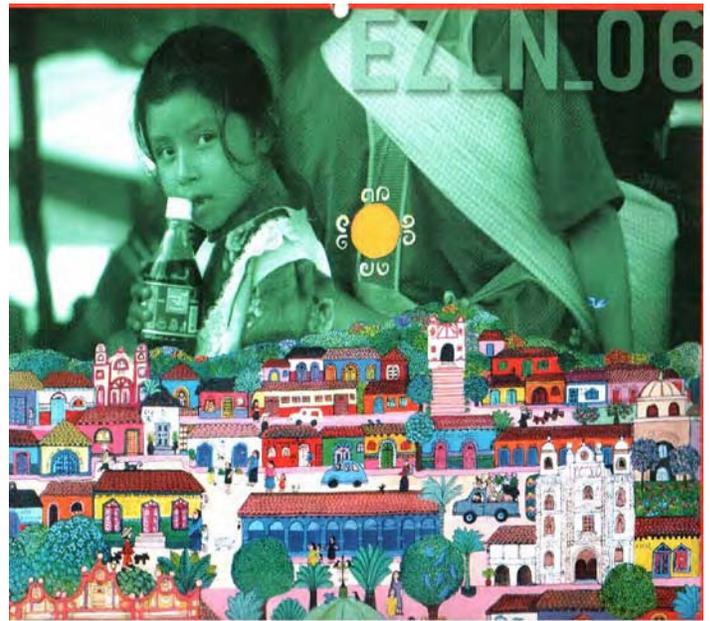
Al respecto, citamos aquí 3 ejemplos paradigmáticos:



- a) En la comunidad indígena tsotsill de Nuevo San Gregorio, integrante de la Organización ARIC Independiente, ubicada en el corazón mismo de la Reserva de Biosfera Montes Azules, y a la que sólo es posible acceder por avioneta o caminando entre la selva más de 12 horas ininterrumpidas, encontraremos en la entrada del pequeño poblado, dos tienditas en cuya puerta se denota el logo de la Coca Cola, siendo posible adquirir ahí una botella -desechable- de 600 ml de este refresco, a un precio de \$5.00 (un peso menos que lo que cuesta en la Ciudad de México).
- b) Los Altos de Chiapas son una región donde la medicina indígena tradicional persiste y se utiliza comúnmente. Parte fundamental de esta terapéutica la integran las ceremonias rituales y los

rezos. Hoy día podemos constatar cómo, la emblemática **Coca Cola** se ha convertido en un elemento ritual, tan o más importante que el “posh” (bebida sagrada, elaborada tradicionalmente con la fermentación del maíz).

- c) Los municipios autónomos y Juntas de Buen Gobierno zapatistas, que han logrado prohibir y controlar el consumo de bebidas alcohólicas en sus territorios y entre sus bases, no han logrado lo mismo –al parecer ni siquiera lo han intentado– controlar y erradicar el masivo consumo de este



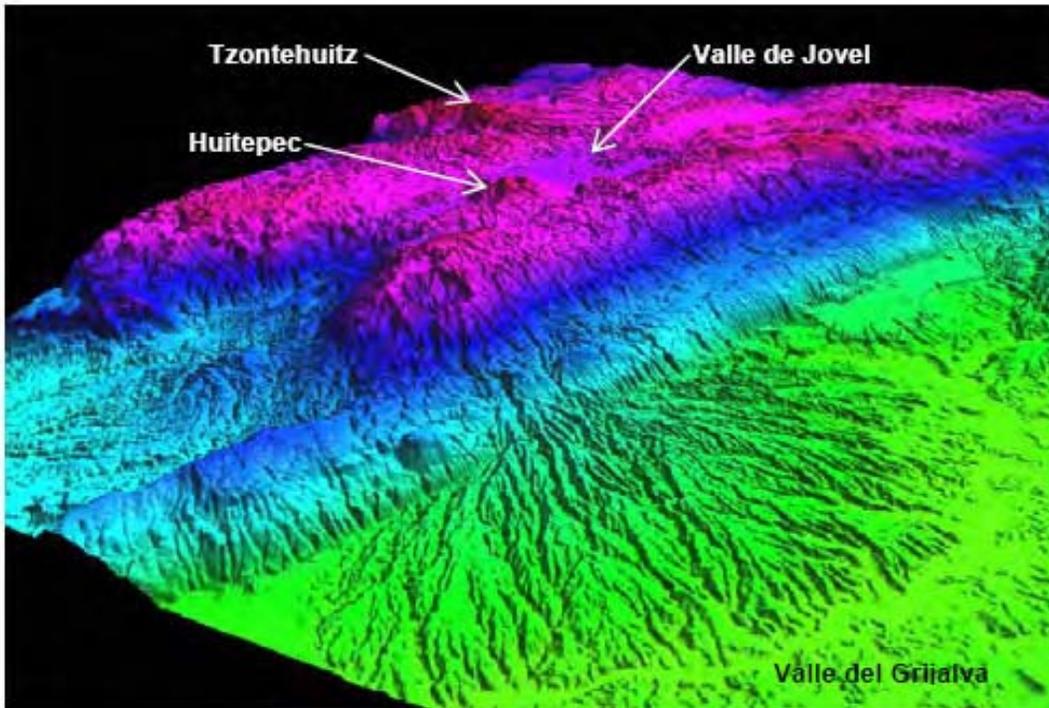
refresco entre sus propios integrantes. Así, en las tiendas y cafeterías de cualquier Caracol zapatista podemos ver la propaganda y los refrigeradores de esta empresa y el altísimo consumo que de ella se hace.

C. La **Coca Cola** en Los Altos: conflictos por el agua y el territorio.

Un caso paradigmático en este sentido, lo es el de la región conocida como los Altos, en donde han empezado a presentarse agudos conflictos entre comunidades indígenas tsotsiles y tseltales y la empresa **Coca Cola**, debido al interés de ésta de apropiarse de importantes fuentes de agua comunitarias.

Caracterización biogeográfica

La región de Los Altos está ubicada en la porción central del estado, localizada en un anticlinal que corre de NW a SE, que tiene unas dimensiones de 160 km de largo y de 50 a 120 km de ancho. Constituye una prolongación del macizo centroamericano conocido como “Los Chucumatanes” que penetra en Chiapas por el extremo Sureste, corriendo hacia el NW, terminando en la depresión del Istmo de Tehuantepec. Una característica especial de esta región, es la presencia de altiplanos escalonados, interrumpidos por cerros, serranías y cañones.



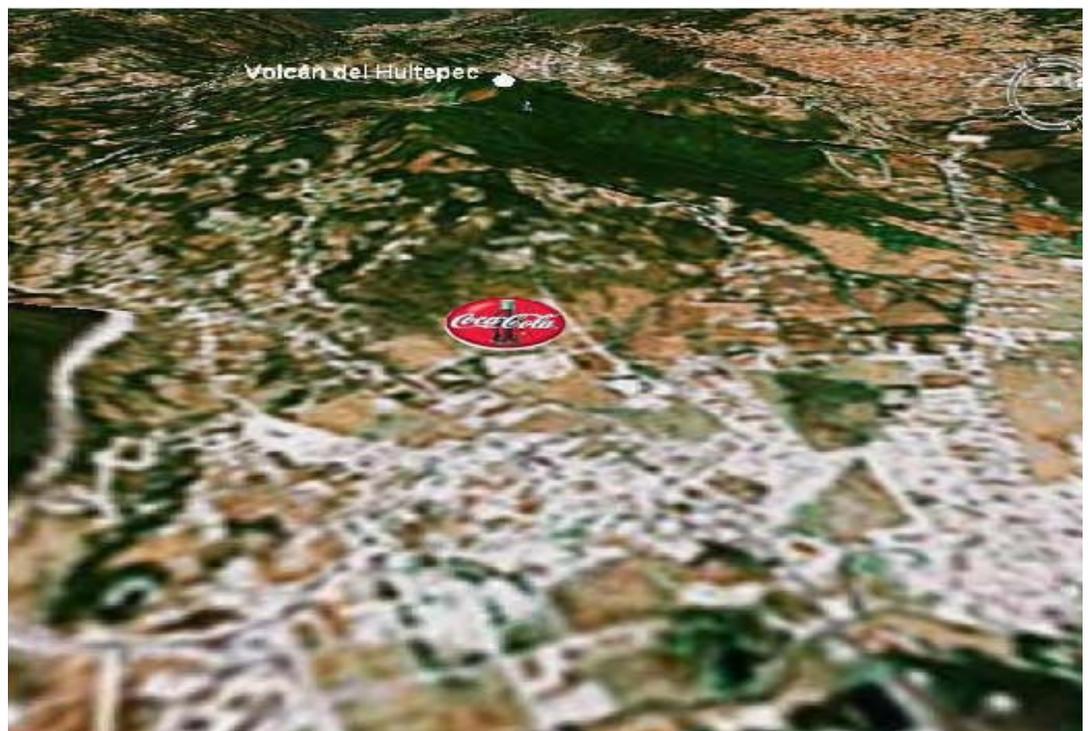
De esta forma, los Altos de Chiapas poseen una accidentada topografía que se ve dominada por dos montañas de más de 2600 metros de altitud: el Tzontehuitz (2,910 m.s.n.m.) y el Huitepec (2700 m.s.n.m.) ubicado éste en la orilla poniente del Valle de Jovel, donde se asienta la ciudad de San Cristóbal de las Casas. Esta accidentada topografía, genera una variedad de microclimas y por tanto, de variada

vegetación natural. Aunque en su mayoría prevalecen los bosques templados (encino-pino) y templado-fríos (pino) contiene también importantes -cualitativamente hablando- bosques de niebla o mesófilo de montaña así como humedales de alta prioridad hidrológica y ambiental, ubicados en el Valle de Jovel.

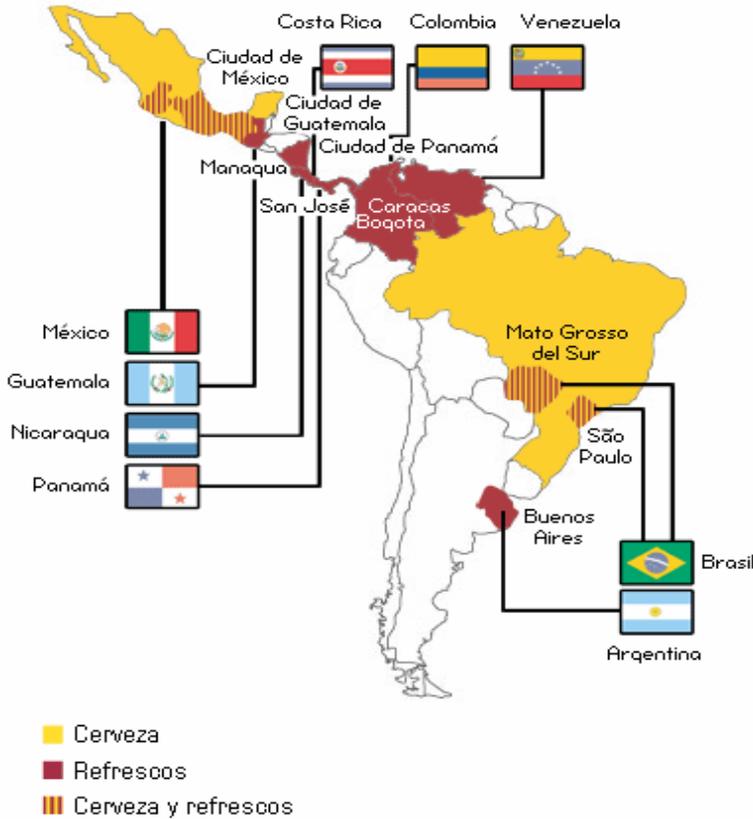
D. La Coca Cola en el Volcán Huitepec

La empresa transnacional "Fomento Económico de México, S. A." -Femsa-Coca Cola- desde 1980 tiene instalada en el poniente de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, una de las embotelladoras más grandes del sureste del país.

Si bien en sus inicios tenía una producción diaria de únicamente 5,000 cajas de refrescos (suficientes para cubrir la demanda de los Altos y Norte de Chiapas) para 2004, la producción alcanzaba las 26,666 cajas de refrescos por día (120 mil litros) con el fin de satisfacer la demanda de los estados de Chiapas y Tabasco. Esto significa la producción anual de casi 44 millones de litros de refrescos marca Coca Cola -la propia coca cola, más la fanta, sprite, lift,



FEMSA – Coca Cola en América Latina



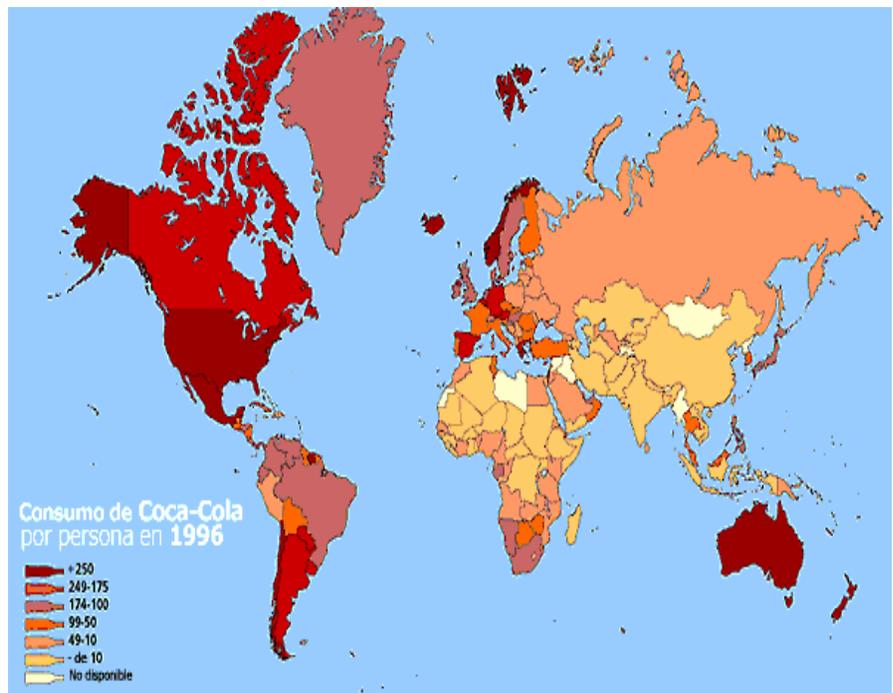
senzao, fresca, delaware, power y el agua ciel -natural y de sabores- a lo que debe sumarse el uso de envases no retornables, cuyo proceso de producción y lavado requiere también de una enorme cantidad de agua.

Para satisfacer estas cuantiosas necesidades de agua, la Coca Cola obtuvo la concesión federal por 20 años prorrogables, de dos pozos profundos instalados en la misma planta. El pozo número 1, concesionado por la Comisión Nacional de Agua desde abril de 1994, ampara la extracción de 311,040 m³/año. El pozo 2, concesionado federalmente a partir de diciembre de 1995, tiene autorizados otros 188,800 m³/año. Esto significa un total autorizado anualmente de medio millón de metros cúbicos de agua limpia no contaminada (500 millones de litros) cantidad suficiente para abastecer las necesidades mínimas domésticas de un millón de habitantes. Por este valiosísimo bien común, para el año 2003, FEMSA Coca Cola de San Cristóbal únicamente pagó a la Federación, la cantidad de \$320 mil por concepto de derechos.

La ubicación, instalación, operación y crecimiento de esta empresa, y la apropiación de estos caudales de agua, ha generado un conflicto social con los poblados indígenas tsotsiles, los Alcanfores, Vista Hermosa, las Palmas, Santa Anita, Ocotal I y sobre todo, Ocotal II, localizados en la parte media y alta del volcán Huitepec, a 2-3 kms en línea recta de la ubicación de los pozos. Estas comunidades desde el año 2000 denunciaron por escrito, el hecho de que, con la extracción de agua realizada por la Coca Cola, sus manantiales -de los que tradicionalmente sacan agua para satisfacer sus necesidades domésticas y para el riego de sus cultivos de hortalizas y flores- estaban sufriendo un dramático abatimiento.

En el año 2006 este conflicto social se centró en la lucha desarrollada por la comunidad Ocotal II, convertida en poblado mayoritariamente zapatista, por lograr el reconocimiento jurídico y la conservación ecológica de un territorio de 102 ha que reivindican ancestral, el cual se ubica en la parte más alta del volcán y que se encuentra cubierto de bosques de pino y de niebla, en buenas condiciones de preservación.

Esta lucha comunitaria -apoyada por la Junta de Buen Gobierno de Oventic- desembocó en septiembre 2006, en la declaratoria de una Reserva Ecológica Comunitaria Zapatista y en una denuncia más enérgica en contra de la embotelladora multinacional.



Por su parte, en febrero 2007, el EZLN hizo público un comunicado en el que anunciaba una serie de "movilizaciones que por la supervivencia de los pueblos originarios de México, el respeto a la cultura indígena y la defensa de la madre naturaleza se realizarán en territorio mexicano durante los meses de febrero, marzo, abril y mayo del 2007, bajo el lema:

"Los pueblos indios en defensa de la vida, la cultura y la naturaleza: abajo y a la izquierda"

Al mismo tiempo, anunció la instalación de dos campamentos de observación civil, uno de ellos en apoyo al pueblo indígena Cucapá Quilihua en Baja California, y el otro, *"en Chiapas, en el Cerro de Huitepec, en las afueras de San Cristóbal de Las Casas, en la reserva ecológica bajo protección zapatista de la Junta de Buen Gobierno de Los Altos de Chiapas, el campamento tiene como objetivo la protección de una importante zona de bosque en peligro de ser saqueada por las empresas refresqueras y papeleras trasnacionales. Este campamento iniciará el 13 de marzo del 2007 y se mantendrá indefinidamente"* (Comunicado del CCRI-EZLN del 20 de febrero de 2007).



Esto fue rematado el 25 de marzo 2007, en el evento de arranque de la segunda etapa de la Otra Campaña, cuando dentro de una Mesa Redonda brindada en San Cristóbal de las Casas por la Comandancia Zapatista y la Comisión Sexta, el Subcomandante Marcos -en su carácter de Delegado Zero- dentro de su ponencia denominada "La guerra de conquista sobre el campo mexicano: el nuevo despojo... 5 siglos después", señaló:

"La etapa actual del capitalismo es, en sentido estricto, una nueva guerra de conquista. La IV guerra mundial, una guerra en todas partes, en todo momento, de todas las formas. La más mundial de las guerras. El mundo es, así, redescubierto una y otra vez cada que el nuevo dios, el mercado, convierte en mercancías bienes que antes eran ignorados o permanecían fuera del circuito mercantil.

Así, el agua, el aire, la tierra, los bienes que contiene el subsuelo, los códigos genéticos, y todas esas "cosas" que antes eran desconocidas o carecían de valor de uso y de cambio, se han convertido, durante los vertiginosos últimos años, en una mercancía.

*Como ejemplo está el de los mantos freáticos y manantiales naturales que tratan de ser protegidos por los indígenas zapatistas en el campamento que mantienen en el Cerro de Huitepec, en las montañas del sureste mexicano. Una empresa trasnacional que embotella conocido refresco de **cola** (presten atención por favor) está extrayendo el líquido y convirtiéndolo en mercancía.*

*A cambio de las grandes ganancias que la compañía obtiene, la orgullosa y soberbia Jovel no recibe a cambio nada más que la saturación de su paisaje con el enfadoso bicolor **rojo** y blanco de su ondulado logotipo".*

Mientras tanto, con una absoluta falta de sensibilidad social ó como un abierto acto de provocación política, el gobierno y Congreso estatal decretaron simultáneamente sobre este mismo territorio, una supuesta Reserva Ecológica Estatal, causando con ello un nuevo conflicto que ha provocado fuerte tensión sobre este territorio indígena, pequeño en extensión pero rico en agua pura, recurso vital para la sobrevivencia comunitaria y de la población de la ciudad de San Cristóbal de las Casas, disputado hoy como mercancía y botín por la poderosa multinacional, cuyo eslogan publicitario sarcásticamente se autodenomina "La chispa de la vida".



PALABRAS PARA EL ACTO DE CLAUSURA

COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS -o mejor, como se dicen en los Pueblos indígenas de Chiapas- Hermanas y hermanos:



Estos 3 días de intenso trabajo, reunidas y reunidos aquí, en la hermosa Nación del Pueblo Inca y del rebelde Tupac Amaru, convocadas y convocados amablemente por la “Asociación Iberoamericana de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social, Guillermo Cabanellas”, hemos apreciado –a través de las interesantes palabras expresadas por todas y todos, las y los aquí presentes- la intensa, cruenta, desigual y-en la mayoría de los casos- todavía silenciosa batalla, en torno al elemento natural más vital para la supervivencia de la vida en nuestro planeta: **el agua**.



En esta batalla se encuentran, de un lado –el derecho, obviamente- los que sarcástica, pero certeramente nuestro amigo Teodosio Palomino, califica de *sátrapas, barones y amos* (a los que nosotros agregaríamos, y *sus lacayos gobiernos locales*)... aquellos cuyo poder y cuya soberbia los hace ya, sentirse los dueños absolutos del mundo y de la vida.

Los mismos que, cegados por la ambición y la avaricia febril, tienen envenenada su conciencia por el síndrome del Rey Midas, y que por ello, pretenden hoy convertir en mercancías, pueblos, patrias, naciones, ríos, manantiales, aire limpio, semillas, moléculas, ADN.... y quizá, hasta sus propias madres, si es que esto les significa un negocio lucrativo...



En el flanco opuesto de este cruento campo de desigual batalla, se ubican los pueblos del mundo... los millones y millones de familias y de seres humanos -la inmensa mayoría pobres y muy pobres- que defendemos –intuitiva ó conscientemente- no sólo nuestra propia supervivencia individual y colectiva; no sólo la supervivencia de la Vida en el Planeta Tierra; sino que también, luchamos defendiendo nuestro inalienable derecho por ese Otro Mundo, Posible, pero igualmente Urgente.

Un mundo en el que prevalezca el Amor y la Justicia. . .

Otro Posible y Urgente Mundo, en el que cese todo tipo de explotación, inequidad e injusticia entre naciones, pueblos y seres humanos; pero también un Mundo en el que cese toda relación de explotación y de dominio de los seres humanos para con la Naturaleza.

Quiero terminar estas palabras, citando unos fragmentos del texto de la carta enviada en 1854 por el Jefe Indígena Seattle de la tribu Suwamich, al presidente norteamericano Franklin Pierce, en respuesta a la oferta hecha por éste, de comprar los territorios de la tribu.

Hoy día, 153 años después de escritas, la vigencia de estas sabias palabras resultan contundentes:





“... El agua cristalina que corre por ríos y arroyuelos no es solamente agua, sino que también representa la sangre de nuestros antepasados. Si les vendiésemos la tierra, deberán ustedes recordar que ésta es Sagrada y, a la vez, deben enseñar a sus hijos que es Sagrada y que cada reflejo fantasmagórico en las claras aguas de los lagos cuenta los sucesos y las memorias de la vida de nuestra gente. El murmullo del agua es la voz del

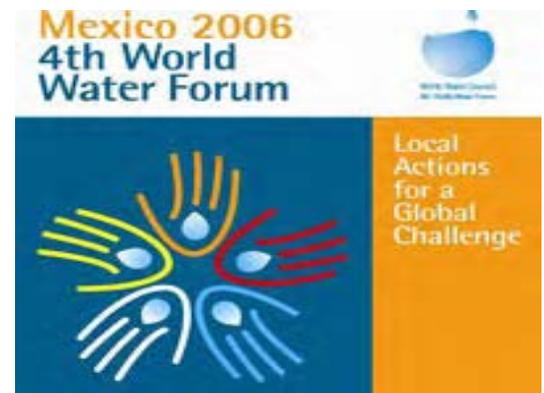


padre de mi padre. Los ríos son nuestros hermanos y sacian nuestra sed. Si les vendiésemos nuestras tierras, ustedes deberán recordar y enseñarles a sus hijos que los ríos son nuestros hermanos y también lo son suyos, y por lo tanto, deben tratarlos con la misma dulzura con que se trata a un hermano...”

“Nosotros no entendemos ¿Cómo se puede comprar o vender el firmamento, ni aun el calor de la tierra? Dicha idea nos es desconocida. Si no somos dueños de la frescura del aire ni del fulgor de las aguas, ¿cómo podrán ustedes comprarlos? . . .”.

“Pero para el hombre blanco la Tierra no es su hermana si no su enemiga, y una vez conquistada sigue su camino, dejando atrás la tumba de sus padres sin importarle, les secuestra la Tierra a sus hijos. Tampoco le importa tanto, la tumba de sus padres como el patrimonio de sus hijos son olvidados. Trata a su Madre, la Tierra, y a su hermano, el Firmamento, como objetos que se compran, se explotan y se venden como ovejas o cuentas de colores. Su apetito devorará la Tierra, dejando atrás sólo un desierto...”

“...Como Pueblo Suwamich, esto sabemos: la Tierra no pertenece al hombre; el hombre pertenece a la Tierra. Esto sabemos: Todo va enlazado, como la sangre que une a una familia. Todo va enlazado... Todo lo que le ocurra a la Tierra les ocurrirá a los hijos de la Tierra”



Muchas Gracias
Silvia Vázquez Díaz

